

tivo añadido de concretarse a un espacio propiamente rural (siempre menos conocido), el de Extremadura, en donde por su especial dedicación económica, la dimensión agraria secularmente ha primado de forma aplastante.

Por todo ello esta monografía rompe los cánones usuales para introducirnos en territorios inexplorados. En el mundo de los campos extremeños durante el Sexenio, pródigo aquí en actuaciones tumultuarias, restablecimientos unilaterales de antiguas prácticas colectivas en el uso de la tierra, y de intento de rescate para los pueblos de bienes comunales adquiridos o usurpados por las oligarquías burguesas en el curso de un proceso desamortizador a la sazón todavía no cerrado.

Todo fue en vano. La marcada oposición de las minorías perjudicadas por este proceso revisionista, encastillados en los órganos de poder municipal, en las Diputaciones y en las Cortes de la nación, dieron al traste con varios intentos de canalizar la protesta campesina, mediante proyectos, mejor o peor sopesados, de redistribución de una parte de las tierras reivindicadas. Sucedió ahora lo que tantas veces acontecería después en los sesenta años siguientes. La acción represiva de los terratenientes, para quienes cualquier intento de variación de la estructura de la propiedad era entendido como mero problema de orden público, frustró toda posibilidad del reforma agraria.

El libro, que representa sin duda un loable y original esfuerzo investigador, se cierra con un apéndice de documentos que sabe a poco, dada la magnitud de las fuentes utilizadas, principalmente inéditas, y con un selectivo índice bibliográfico.

*Pedro M<sup>o</sup>. Egea Bruno*

ORTEGA SPOTTORNO, José: *Historia probable de los Spottorno*, Siddharth Mehta Ediciones. Madrid. 1992, 284 págs. 2.000 pts.

Este libro es una recreación espléndida del proceso de modernización de España entre 1800 y 1936 a través de una ciudad, Cartagena, y de una familia, los Spottorno.

Una familia paradigmática de la burguesía cartagenera mercantil, industrial y minera, inmigrada desde Génova a finales del siglo XVIII y promocionada por el propio esfuerzo, emprendedora y aperturista, auténtico revulsivo de libertad, progreso y prosperidad en una región como Murcia, por largo tiempo agraria y conservadora, feudo inmovible de Narváez y de Cánovas en el XIX, y después de 1900 de la familia Cierva hasta la II República.

Personalidad aglutinadora del libro es Bartolomé Spottorno, dos veces alcalde de Cartagena, cuya positiva gestión cambió la faz de la ciudad y su comarca, conduciéndola por vías de prosperidad y progreso, dotándola de servicios públicos e instituciones benéficas y culturales de que hasta el momento había carecido, y sacándola de su secu-

lar aislamiento e insertándola en el naciente mercado nacional con la llegada del ferrocarril en 1862.

La saga de los Spottorno, pródiga en personajes no menos interesantes, se cierra con la figura subyacente de Rosa Spottorno y Topete, también cartagenera, esposa de don José Ortega y Gasset, y madre del autor.

Nos hallamos por tanto ante un libro de gratificante lectura, que cabalga entre el relato literario y el ensayo, con utilización de vasta documentación inédita y elementos de la historia oral hoy tan en boga, que sin duda reportará al lector las más gratas sorpresas.

Juan Bta. Vilar

J. Bta. VILAR: *El despegue de la revolución industrial española, 1827-1869*. Prólogo de J. A. Lacomba. Col. La Historia en sus textos, Edic. Istmo., Madrid, 1990, 375 pgs.

Como punto de partida de una colección nueva titulada «La Historia en sus textos», Ediciones Istmo., inicia con este libro de Juan Bautista Vilar, referido al «despegue» de la revolución industrial en España, una andadura y una experiencia que se auguran ya positivas, serias y sobre todo útiles.

La trayectoria universitaria y publicística del autor queda suficientemente recogida en el prólogo con que presenta el libro J. A. Lacomba, que además utiliza ya desde sus primeras líneas la aproximación al objetivo y contenido que engarzan esta *antología de textos*: el paso del estancamiento a la modernización; el dinamismo económico que sirve de base al cambio social y político que acaba removiendo en la llamada «España isabelina» todas las estructuras de la formación social hispana al hilo de una primera plenitud económica que no acaba, por supuesto, de cuajar y no logra romper la trayectoria antigua, tradicional y atrasada de la economía y sociedad españolas de este segundo tercio del siglo XIX.

Quizá en este sentido resulte pretencioso, o al menos demasiado optimista, concluir que este magno esfuerzo de *modernización* supuso o fue «el despegue» de la revolución industrial (pg. 13). El propio autor ya en el interior del libro no habla de «despegue», sino más sencillamente de «la primera revolución industrial española». Pero lo cierto es que la acumulación, ordenación y correlación de documentos y cuadros, la mayor ía inéditos, que aquí se recogen, ayuda a valorar la carga democrática que sociedad y política ya ofrecen, o pretenden ofrecer, en 1869, que es cuando el autor pone límite a su síntesis, convencido de que el bienio 1868-69 manifiesta en plenitud los resultados de una crisis, la de 1866, que acaba truncando el proceso expansionista señalado.

La *introducción general* con que el profesor Vilar presenta su antología es excelente; y, si de algo peca, es de excesivamente sintética y corta, quizá porque considere a sus